

Ortografía en Internet: ¿llegó el fin de las reglas? Por Matthias Erlandsen

1) La tesis que presenta el autor es que se debe realizar un uso correcto de la ortografía porque ésta sirve como "carta de presentación" de la persona. Esta tesis se presenta en el último párrafo del texto: *respetar la ortografía en una carta de presentación completamente válida*

2) Menciona diversos argumentos,

Argumentos de ejemplificación: descripción de los errores más frecuentes que se cometen en internet, entre los cuales menciona el intercambio de consonantes que suenan parecido (como B por V) y la omisión de acentos y letras mudas, como la H.

Argumentos de autoridad. Efectivamente, el autor se apoya en los dichos del especialista Álvaro Pelaez, quien afirma que cuando se escribe públicamente, el lenguaje se convierte en un "elemento diferenciador". O de Charles Duncombe, empresario de internet.

Argumentos de causa: hace referencia a las causas que provocan que cada vez se escriba peor: *La rapidez con que se deben publicar los contenidos, la aparición de las redes sociales, los softwares de mensajería instantánea (...) Escribir de la forma correcta es un ejercicio que dejó de practicarse con la introducción masiva de los programas de mensajería instantánea y ahora, más recientemente, con las redes sociales*

Estructura del texto argumentativo

La mensajería instantánea, la rapidez de publicación y un excesivo uso de anglicismos son los determinantes de que la ortografía en Internet esté cada vez más deteriorada.

Internet le está ganando al buen uso del lenguaje. No es un fenómeno que se esté dando únicamente en el Español, sino que se ha trasladado a la mayoría de los idiomas. La rapidez con que se deben publicar los contenidos, la aparición de las redes sociales, los softwares de mensajería instantánea y - para el caso del castellano – la lucha por introducir palabras inglesas a como dé lugar en el léxico ya existientem han hecho que la calidad de los contenidos en línea se vaya deteriorando.


Hasta aquí la INTRODUCCIÓN

El fenómeno lleva mucho tiempo. De hecho, Gabriel García Márquez, en el I congreso Internacional de la Lengua Española, hizo notar la inutilidad de la existencia de ciertas reglas ortográficas plasmándolas en un polémico discurso que proponía “jubilar la ortografía” y que algunos catalogaron de una burla, una broma o una decisión frívola del Premio Nobel.

Escribir de la forma correcta es un ejercicio que dejó de practicarse con la introducción masiva de los programas de mensajería instantánea y ahora, más recientemente con las redes sociales. En un nuevo escenario donde la rapidez y la efectividad en la entrega del mensaje prima, se pierde la calidad del mismo, pasando por alto reglas y convenciones. Muchos abogan que la razón para acortar palabras o cambiar una letra por otra es la manera que se tiene de “personalizar el mensaje” cuando no se entrega cara a cara.

Pero, los errores ortográficos, ¿también son una personalización? Aunque a veces podemos cometer errores de tipeo, o simplemente saltarnos una tilde, los errores ortográficos más frecuentes vistos en Internet corresponden a la confusión de letras V-B, C-S-Z, Q-K, o algunas faltas de H. Estas son muchas veces inofensivas, pero pueden confundir al lector.

Las tildes son, sin duda, uno de los grandes baches en la web. Dado que los buscadores reconocen su falta o su mala ubicación dentro de la palabra, mucha gente ha optado por suprimirlos de su gramática, lo que a la larga genera posibles problemas para el lector al no poder comprender fácilmente el mensaje.

Álvaro Peláez, miembro de la Fundación del Español Urgente, dijo a El País que “en este proceso en que la escritura se convierte en pública, adquiere un valor diferenciador. Si leemos una opinión bien escrita, otra mal escrita y en ningún caso conocemos al autor,  normar es hacerle más caso a la primera. Mucha gente es consciente de esto y hace esfuerzo en mejorar”

Hasta aquí la ARGUMENTACIÓN

En una sociedad tan poco preocupada de estos detalles, respetar la ortografía en una carta de presentación completamente válida. De hecho, en los foros de discusión en línea corre el dicho “si no puedes con su argumento, métete con su ortografía”, demostrando que aún quedan personas preocupadas por recuperar el lenguaje en su forma original.



Hasta aquí TESIS Y CONCLUSIÓN